

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 7.054

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 26 Octubre 1934

BANCO HISPANO-AMERICANO

CAJA de AHORROS

Imposiciones 3 1/2 por 100 anual

Tipo máximo autorizado por el Consejo Superior Bancario.

En el Instituto

EL ACTO DE ANOCHE

En las primeras horas de la noche de ayer, se celebró en el Instituto de Segunda Enseñanza la velada necrológica organizada por los dignos profesores de dicho centro, para honrar la sagrada memoria de Ramón y Cajal.

Con el salón repleto de distinguida concurrencia en la que abundan señoras y señoritas y casi en su totalidad los estudiantes matriculados, tomó posesión de la presidencia el vice director don Joaquín Pascual Urbán, acompañado de profesores y otras distinguidas personalidades, entre ellas el Sr. Alcalde y el teniente alcalde don Marcos Cayuela Navarro en representación del Municipio.

Hablaron y por el orden siguiente, los Srs. Bedate y Ribelles, profesores del Instituto y el señor Socías, director del Centro de Higiene Rural, haciendo el resumen de los discursos pronunciados, el presidente señor Urbán.

El señor Bedate con ameno y correcto estilo nos trazó a grandes rasgos la figura del hombre glorioso, orgullo de la ciencia, nacido en un pueblecito de Aragón, hijo de un modesto médico de aquella localidad. La circunstancia de venir al mundo el 1.º de mayo, da ocasión al orador para establecer un precioso símbolo: cuando la Naturaleza florece espléndida, cuando valles y montes se visten con verde ropaje, cuando las flores muestran su seductora belleza y embalsaman el ambiente con su grato perfume, cuando los pajarillos cantan un himno a la vida; cuando es más bella y fecundante la luz del

Padre Sol; cuando la tierra pródiga ofrece a los humanos sus abundantes frutos, nació Cajal... ¡Oh inolvidable primavera entre cuya floración vino al mundo el genio que había de ampliar los horizontes de la ciencia!

Se ocupa de la infancia de Cajal, díscolo y rebelde a toda disciplina. De su metamorfosis después, que lo transforma en joven estudioso. De su ingreso en el ejército, de su marcha a Cuba de donde regresa enfermo dándolo como inútil para servir a su patria! ¡El que sirviendo a su patria, había de engrandecerla tanto!

Habla de su consagración al estudio, de sus reñidas oposiciones, de sus descubrimientos científicos, de su viaje a Basilea donde asombra a las eminencias médicas alemanas y son éstas las que dan a conocer al mundo, el genio de Cajal.

Dirigiéndose a los estudiantes, les hace varias consideraciones y termina diciendo «al fallecer el grande hombre, falleció el cerebro de España».

Grandes aplausos acogen las últimas frases del orador.

El señor Ribelles con elegante estilo y elocuente palabra, hace un bellissimo discurso, bello de fondo y forma para pintarnos la vida científica y la vida cotidiana del eminente histólogo.

Cajal, científico, —dice haciendo una cita— es el edificio elevado sobre la cima de un monte; ¿quién puede ocultarlo a la mirada del hombre?

Describe con elocuentísimos párrafos la labor del sabio que entregado a fecundas meditaciones, profundo

conocedor de la anatomía descriptiva, auxiliador de su genio el microscopio, revolucionó la ciencia con sus maravillosos descubrimientos sobre el tejido muscular y nervioso, transformando los conocimientos hasta entonces sostenidos sobre estas materias, con asombro de los más eminentes anatómicos asistentes al Congreso de Berlín.

Pinta al hombre científico absorbido por el estudio, objeto de la admiración más profunda del mundo entero, de sus numerosísimas monografías científicas traducidas a todos los idiomas. Y al hablarnos del hombre visto bajo el aspecto de la vida cotidiana, analiza su carácter sarcástico a veces y su singular estoicismo revelador del concepto que tiene de los hombres, de la sociedad de su tiempo tan rezagada en el camino de la verdadera civilización.

Se extiende en atinadas consideraciones que demuestran los grandes conocimientos del orador en el tema que tan elocuentemente trata, para sacar consecuencias pedagógicas de la vida del sabio que deben ser aprovechadas por los cultivadores de la enseñanza.

Al terminar su discurso el señor Ribelles, es entusiásticamente aplaudido por la concurrencia.

El señor Socías, lee unas cuartillas admirablemente escritas, describiendo con

**BANCO
INTERNACIONAL
DE
INDUSTRIA Y
COMERCIO**

**ENCARGOS
DE
CAJA
DE AHORROS**

—1—

Intereses anuales

al 3 y 1/2 por 100

DE MI COLECCION

Postal Pedagógica

Emulación

El Claustro de Profesores del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, reconociendo la conveniencia de ofrecer a la juventud ejemplos contundentes de laboriosidad infatigable y de noble orgullo formado desde los cimientos de la humildad y desde los comienzos del ser moral, ha tenido la iniciativa feliz de organizar una velada necrológica que ayer se celebró, en memoria del inmortal histólogo español Ramón y Cajal, de universal fama. No seríamos desmentidos si afirmásemos que el acto, brillantísimo, se efectuó en honor de los hombres abnegados, de los que en el yunque de las privaciones forjaron su voluntad y la utilizaron en pro de la humanidad.

La elocuente palabra de los Profesores disertantes, encuadrando perfectamente el motivo de su oración, combatieron la lucha despiadada con la que afanosa conduce a la refulgente fama e hicieron resaltar las virtudes del homenajeado, a fin de que la clase estudiantil viera en ellas una emulación benefactora y un derrotero congruente con sus aspiraciones. «La obediencia al deber, a toda costa y riesgo, —les diría Smiles— es la mismísima esencia de la más elevada vida civilizada». Poner de relieve ante la juventud el ejemplar sacrificio de una vida, la honradez de los compatriotas, la generosidad del sabio, la constancia de los auténticos trabajadores, la caridad del prójimo encumbrado mediante el propio esfuerzo, la perseverancia en derramar el bien, la virilidad de los que miran despectivamente los escollos humanos... todo implica o presupone hacer una divulgación meritoria de los valores que España ansía, e infunde en aquella el aliento que ahora tanto necesita para continuar rehusando la gandería y el vicio, acogiéndose estrictamente al trabajo y la dignidad.

Los escolares lorquinos pueden hacer suya aquella frase de Cavour: «Cada día de existencia es una ganancia», pues en medio de la consternación que embarga el ánimo de todo español veraz, a pesar del cruel dolor motivado por la barbarie insatisfecha, un puñado de Maestros, conscientes de su misión creadora, de su aspiración formativa, distraen a la juventud estudiosa de los horrores que nos circundan y la presentan los fulgores de una vida modelo, también extinta en las trincheras del honor y que se glorificó practicando la máxima de Davenpor, al «esperar en el puesto del deber», llamando a la concordia y al afecto.

Nuestro modesto pero sincero parabién a los organizadores y a cuantos abrigaron tan solemne motivo de perdurable memoria.

ELADIO GITRAMA

SIESTA

Tras de las persianas verdes
el mar y el cielo en la siesta.
(Cielo vertiente, en abismos.
Mar con impulsos, en cuesta.)
A veces reman los pájaros
y a veces los barcos vuelan.
El sol a ser pez y ave
—lleno de sonrisas— juega.
Las espumas en el cielo
y las nubes en la arena.
Tras de las persianas verdes
el mar y el cielo se besan.

RAFAEL SÁNCHEZ CAMPOY

plausibles aciertos la figura de Ramón y Cajal que, como genio, es, desde el principio de su vida, un espíritu rebelde e independiente, causa de sus primeros fracasos y de sus posteriores victorias. Su personalidad científica culmina al ser privilegiado con el premio Nobel, y puede decirse que es el primer hombre de ciencia español de fa

ma universal, ya que hasta él España sólo había asombrado al mundo con sus místicos, literatos y guerreros.

Al final hace un llamamiento a las madres para que tomen a Cajal por modelo formativo de la inteligencia y el carácter de sus hijos.

Elevados conceptos y amplias observaciones, matizan el escrito del Sr. Socías, que es escuchado con gran interés por la concurrencia, siendo muy aplaudido al terminar su lectura.

Cierra el acto el señor Urbán, con un magnífico discurso que empieza dando las gracias a todos los asistentes al acto, por la atención concurriendo al mismo para honrar a sus organizadores.

Dá también las gracias a la Prensa local —que por nuestra parte le agradecemos sinceramente— y tiene discretos elogios para la mis